

Inés Ordoñez de Lanús

LIBRO 5

¡QUE SEA EN MÍ TU VOLUNTAD!

Jesús es el camino, la verdad y la vida

Cuadernillo para los padres



Queridos padres:

Este libro forma parte de la Escuela de Catequesis, itinerario que abarca toda la escolaridad de los niños y adolescentes. La Escuela de Catequesis sugiere una metodología de catequesis familiar en su modelo ministerial: padres y catequistas que transmiten la fe desde sus ministerios específicos. Los catequistas desde el lugar de catequesis, escuela, parroquia o centro; y los padres, desde sus hogares. Para el logro de los objetivos que se propone la Escuela, es necesaria una estrecha colaboración. Lo que el catequista trabaja durante el encuentro, los padres deben continuarlo en el hogar a través de las variadas ocasiones que presenta la vida familiar. Nadie mejor que ustedes para ayudar a sus hijos a amar a Jesús y a encarnar hábitos de vida cristiana.

A través de este cuadernillo, conocerán el contenido de los encuentros y encontrarán sugerencias y reflexiones para acompañar a su hijo cada semana. Esperamos que sea un instrumento valioso que los guíe y enriquezca en su tarea de padres.

Este es un año muy importante en el que sus hijos se consagrarán a María. Los invitamos a plantearse cómo quieren vivir como familia este acontecimiento.

Los padres necesitamos tiempo para madurar nuestras opciones y tiempo para llevarlas a cabo tal como deseamos. Muchas veces nos queda un fondo de insatisfacción o frustración al darnos cuenta de que hubiéramos podido hacer mejor las cosas que hicimos. Cualquiera hubiera sido la experiencia anterior, lo lindo de la vida es que el tiempo nos permite volver a empezar siempre: poner la mirada y la energía en lo que más deseamos y, con la ayuda de Dios, comenzar nuevamente. Acompañar a su hijo este año realizando las actividades que les sugerimos en este cuadernillo les brindará un espacio semanal de encuentro y diálogo y les dará la posibilidad de profundizar, aun más, su relación con Jesús y descubrir cómo han vivido la fe hasta ahora y cómo quieren vivirla como matrimonio y en familia.

Semana a semana, queremos acompañarlos en el apasionante «camino al corazón». Para ello, es necesaria la purificación de la memoria y un trabajo de unificación de nuestros corazones. Un corazón dividido provoca divisiones... en el hogar, en la familia, en el mundo. Y estamos cansados, con una fatiga e

insatisfacción que vienen desde muy adentro... de nuestros corazones que claman por unión, armonía y paz.

Volvamos a mirar y a escuchar a Jesús, que nos propone un camino y nos promete que, si lo seguimos, tendremos una plenitud, alegría y paz tales que nada ni nadie nos podrá quitar. ¡Es tan consolador! ¡Responde a los anhelos más profundos de nuestro ser! Jesús nos promete que, si hacemos lo que Él nos dice, el mismo Dios nos habitará, gustaremos de su intimidad y surgirá en nosotros un manantial de agua viva y refrescante para las dificultades de la vida cotidiana.

Por eso, este año queremos pedirle, junto a ustedes, a la Virgen María que nos ayude a vivir y a ser felices en familia. Ella fue la elegida por Dios para traernos a Jesús; que sea ella nuevamente la que lo haga nacer en los corazones de cada niño, de cada padre, de cada abuelo, de cada hogar.

A ella le encomendamos a todas las familias, especialmente a aquellas golpeadas por el dolor, por la dificultad de encontrar sentido o respuesta a algo que les haya pasado o que les esté pasando ahora. Les recordamos que por más terrible que sea la situación que estén viviendo, el amor de Dios es más fuerte. Jesús está sufriendo con ustedes, Él dio su vida para acabar con el pecado... El pecado todavía sigue actuando, pero no tiene la última palabra. La victoria es de Cristo; lo que están viviendo ahora es parte del camino. María está con ustedes siempre, como lo estuvo al pie de la cruz.

A lo largo de todo el año, trabajaremos sobre los misterios del rosario, contemplando los diferentes momentos de la vida de Jesús y de María, y también, contemplando el misterio de nuestra propia vida. La vida humana es un entretejido de gozos, luces, dolores y glorias. A veces los misterios se presentan juntos; otras veces, tan separados que parecería que hay solo gozo... o solo dolor. Cuando aprendemos a vivir lo que sea, sin miedo y con confianza, comenzamos a vivir la gloria de los hijos de Dios, el cielo en la tierra, la alegría de sabernos amados y cuidados siempre, porque esa es la voluntad de nuestro Dios que dispone todas las cosas para el bien de los que ama.

Rezar el rosario y recorrer y meditar una y otra vez los misterios gozosos, los luminosos, los dolorosos y los gloriosos es una escuela de vida. Los invitamos a

rezarlo en familia... aunque sea una decena cada día. Tiene tantas ventajas: reúne a la familia, estamos todos con Dios y con la Virgen unos minutos abriendo nuestros corazones a su amor y gracia, podemos pedir lo que más deseamos y necesitamos, cada uno y como familia, aprendemos a rezar por las intenciones de todos nuestros hermanos y la Virgen va ensanchando nuestro corazón para amarnos cada día más.

Lo que les pedimos es que, sea cual fuere la forma que elijan para acompañar a su hijo este año, no dejen de rezar el rosario con él. Toda la catequesis girará en torno a sus misterios, y sería muy valioso que el niño pudiera rezarlo junto a las personas que más ama.

¡Que la Virgen proteja bajo su amparo a todas nuestras familias!

Inés Ordoñez de Lanús

Estructura del cuadernillo

Cada encuentro del cuadernillo acompaña el desarrollo de los temas del libro, y se estructura en tres partes:

En este encuentro

Les presentamos el tema que el catequista desarrollará en el encuentro a fin de que ustedes lo conozcan y puedan conversarlo con sus hijos e iluminar aspectos de su vida cotidiana.

Para reflexionar

Brindamos algunas reflexiones para que puedan pensar y meditar juntos acerca del contenido del encuentro antes de conversar con su hijo. Les iremos sugiriendo preguntas que podrán contestar con la metodología del MPEC (Me pregunto, escribo y comparto) que los ayudará a profundizar en su fe, en la vida de cada uno y en su relación con Dios.

Es importante que se tomen el tiempo para hacerlo. Puede ser una forma de oración, si al comenzar se ponen en presencia de Dios y lo hacen con la intención de que sea un medio para crecer en la unión con él.

¿Cómo hacer los MPEC?

– Las preguntas las contesta cada uno en forma personal y luego las comparten entre los padres o en familia.

– Es importante detenernos frente a cada pregunta y contestarla escribiendo de corrido, así como le «vienen» las respuestas, casi sin pensar, sin buscar las palabras acertadas, sino dejando que la mano corra ligera y le permita al corazón expresar lo que verdaderamente hay en él. No se trata de contestar lo que uno sabe, sino de expresarle al Señor lo que siente, lo que desea y anhela, lo que guarda en la intimidad de su corazón. No se trata de una evaluación ni de acertar con la respuesta correcta. Es simplemente un ejercicio personal (no es necesario mostrárselo a nadie) que los ayudará a conocerse más, a descubrir qué es lo que

piensan y a poder compartirlo quizá en pareja para clarificar más cómo quieren vivirlo con sus hijos.

– Al finalizar el MPEC, cada uno comparte lo que desea de todo lo que escribió.

Sugerencias para hacer en familia

Son sugerencias para hacer juntos: guía de celebraciones para que puedan presidir la liturgia familiar, pautas para la conversación, modos de reforzar los hábitos adquiridos y de ayudar a sus hijos en los propósitos semanales.

Presentación del libro: *¡Que sea en mí tu voluntad! Jesús es el camino, la verdad y la vida*

El libro 5 está pensado para niños de 5.º grado de la escuela primaria. Es una programación muy rica que presenta a Jesús como camino, verdad y vida; y a la Virgen María como nuestra madre que nos ayuda y acompaña para recorrer su camino, conocer su verdad y vivir plenamente la vida divina.

Es una catequesis cristocéntrica: a través del Evangelio, los niños descubrirán a Jesús como el camino, la verdad y la vida, que nos invita a decir con Él al Padre: «*Que sea en mí tu voluntad*».

Es una catequesis mariana: María es el camino más corto para llegar a Jesús, es quien más conoce su verdad y quien más estuvo en contacto con su vida. Es ella la que nos ayudará a contemplar y conocer los misterios de la vida de Jesús y a cumplir sus enseñanzas.

Todos los contenidos del año están presentados como un gran **rosario** que les proponemos a los niños y a ustedes para contemplar y meditar los misterios de la vida de Jesús y de María.

La oración del rosario es considerada como «síntesis de todo el Evangelio» y como un medio privilegiado para contemplar los misterios centrales de nuestra fe. Es una oración cristocéntrica, que nos ayuda a poner nuestra mirada en el corazón de Jesús, y es una oración contemplativa de gran riqueza. Con la meditación de los misterios de gozo, de luz, de dolor y de gloria de la vida de Jesús y de María, se conjugan la alabanza, la glorificación y la súplica a la Santísima Trinidad. De modo sencillo, aprendemos a meditar los misterios de nuestra salvación.

La programación incluye la preparación de sus hijos para consagrarse a la Virgen María. Consagración que podrán realizar también ustedes, sus padres, y toda la familia.

El libro comienza con una **unidad introductoria**, en la que se presenta la catequesis del año, el Rosario y el tiempo de Cuaresma y Semana Santa.

La **primera unidad** está desarrollada en torno a los **misterios gozosos**. A lo largo de los 5 encuentros, se propone un trabajo práctico para hacer junto a sus hijos: «El libro de mi vida». En este libro, invitamos a sus hijos a recorrer todos los momentos de su vida: cuando eran gestados en el vientre de su madre, el día en que nacieron, la fiesta del bautismo y toda la historia del crecimiento personal.

La **segunda unidad** está desarrollada en torno a los **misterios luminosos** y centrada en Jesús que es la Luz del mundo. Propone un trabajo práctico sobre los sacramentos.

La **tercera unidad** está desarrollada en torno a los **misterios dolorosos** y, en cada encuentro, se proponen actividades concretas y acciones solidarias.

La **cuarta unidad** está desarrollada en torno a los **misterios gloriosos** y a Jesús resucitado que, por medio de su muerte y resurrección, nos hace participar de su vida y nos invita a vivir la vida eterna. En esta unidad, trabajaremos en el proyecto: «Preguntas para pensar».

También por medio de la página web www.paulinas.org.ar, presentamos contenidos sobre «El país de Jesús», que invita al niño a sumergirse en el conocimiento del lugar y del tiempo en el que Jesús vivió, recorriendo cada uno de los lugares en los que estuvo, conociendo las costumbres y la historia de su época. Por medio de juegos, actividades y fotografías, queremos poner en contacto a sus hijos con la realidad histórica y geográfica en la que vivió Jesús. ¡Esperamos que disfruten junto a sus hijos de todo este material!

Encuentro n.º 1: ¡NOS VOLVEMOS A ENCONTRAR!

En este encuentro

En este primer encuentro, el catequista dedicará un tiempo especial a la presentación de cada niño en el grupo y del eje de toda la catequesis del año: Jesucristo es el camino al Padre y nos invita a seguirlo, es la verdad sobre Dios y sobre el hombre, es la vida que nos invita a vivir su propia vida y a amar a Dios y a los hombres.

En nuestro camino de seguimiento a Jesús, María tiene un lugar único por ser la madre de Jesús. Ella fue la primera en seguir su camino, la que mejor conoció su verdad y quien compartió más profundamente su vida, gestándolo en su propio vientre y acompañándolo a cada paso hasta compartir con Él los dolores de su muerte en la cruz y la alegría de la resurrección.

Conversaremos con sus hijos sobre lo que significa la consagración a María a partir de los contenidos de las páginas 10 y 11.

Para reflexionar

Sus hijos comienzan el primer encuentro de esta catequesis que tiene como eje a **Jesús como camino, verdad y vida** y a la **Virgen María como modelo**. Ustedes también están recorriendo el camino de sus vidas, con deseos de conocer y vivir en la verdad, y están acompañando a sus hijos a transitarlo con todo el amor que nace de sus corazones de padres.

Los invitamos a volver a mirar su relación con Jesús, a crecer en su relación con la Virgen y a plantearse la posibilidad de renovar su consagración a ella como una forma de renovar la consagración del bautismo, pidiéndole que sea nuestra intercesora, nuestra mediadora, nuestra ayuda para vivir y crecer en familia.

Los invitamos a tomarse un tiempo para contestar el MPEC y poder mirar la historia de la vida de cada uno de ustedes, vida de fe a la luz de Jesús como camino y de la Virgen María como modelo.

MPEC

1. ¿Cuándo y cómo comenzó nuestro camino de fe?
2. ¿Quiénes fueron las personas que más nos acompañaron en nuestro camino de fe? ¿Quiénes son las que nos acompañan hoy?
3. ¿Cuáles han sido los momentos más importantes en este camino?, ¿por qué?
4. ¿Qué escollos y dificultades hemos encontrado y encontramos en nuestro camino de fe?
5. ¿Qué es lo más importante que estamos viviendo hoy, como familia?, ¿por qué?
6. ¿Qué es lo que hoy le está dando más sentido a nuestra vida?
7. ¿Qué le queremos pedir a María para nuestra familia, y para este hijo que hoy comienza su catequesis?

Sugerencias para hacer en familia

Recibimos a nuestro hijo y le damos un tiempo para que cuente en familia cómo le fue en el encuentro, qué catequista tiene, qué hicieron. Es muy lindo que este compartir sea en torno a la mesa familiar.

Podemos mirar el mapa del país de Jesús en la página 13 y ubicarlo en el mapamundi de la página 12.

También les recomendamos que entren en la página web www.paulinas.org.ar y que naveguen en la actividad sobre «El país de Jesús» mirando las fotografías y conociendo los distintos lugares señalados en el mapa de la página 13.

Encuentro n.º 2: CUARESMA Y SEMANA SANTA

En este encuentro

En este encuentro, el catequista presentará a los niños la importancia del tiempo de Cuaresma: 40 días en los que la Iglesia nos invita a prepararnos para la Pascua.

Conversaremos sobre el ayuno, la limosna y la oración como medios eficaces que ayudan a preparar nuestros corazones para celebrar la resurrección del Señor.

Para reflexionar

La Pascua es la fiesta más importante de todos los cristianos. No siempre nos tomamos el tiempo necesario de preparación para vivirla intensamente. La Cuaresma es la oportunidad que la Iglesia nos ofrece para poner nuestros corazones «a la espera» de la resurrección del Señor. Son 40 días en los que acompañamos a Jesús en su camino hacia la Pascua, reflexionando especialmente sobre el camino de nuestra propia vida, sobre la manera en que queremos vivir el tiempo que nos toca.

Les proponemos en esta Cuaresma un trabajo especial para hacer en familia: que cada uno de los miembros de la familia pueda formular un propósito que lo ayude a crecer como persona, a mejorar en su trato con los demás y en su relación con Dios, a trabajar en la solidaridad y el servicio a los más necesitados.

MPEC

1. ¿Cómo queremos prepararnos en familia para la Pascua?
2. ¿Qué le queremos ofrecer a Jesús como fruto de nuestra preparación?
3. ¿Cuál es el propósito concreto de cada uno de los miembros de la familia para este tiempo de Cuaresma?

Sugerencias para hacer en familia

Hacemos en familia un propósito para el tiempo de Cuaresma, y vamos completando día a día el calendario de la página 14.

En la página 16 del libro, encontrarán un esquema con los acontecimientos más importantes de cada uno de los días de la Semana Santa, que pueden ir leyendo cada día de esta semana tan importante.

En las páginas 17 a 20 del libro, encontrarán un «Vía Crucis» para armar en familia: podrán pintarlo, decorarlo y recortarlo; y luego podrán ordenarlo y quedará armado un pequeño libro con cada una de las 14 estaciones. En cada estación, se lee el pequeño texto sugerido, se reza un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria y, a continuación, se repite la siguiente exclamación:

«Te adoramos, Cristo, y te bendecimos, porque por tu santa cruz, redimiste al mundo».

Encuentro n.º 3: NUESTRA VIDA ES UN MISTERIO DE GOZO, LUZ, DOLOR Y GLORIA

En este encuentro

En este encuentro, el catequista introducirá la catequesis del año presentando la oración del Rosario como un medio excelente para conocerlo más a Jesús y para dejarnos penetrar por los misterios de su vida.

Se propondrá el mensaje de la Virgen de Fátima para iluminar la catequesis sobre la oración del rosario y la consagración a María, ya que fue un mensaje dirigido a niños como ellos. También se presentará el rosario misionero, en el que rezamos por los misioneros en cada uno de los cinco continentes.

Terminará el encuentro con la bendición y entrega de los rosarios que los acompañarán a nuestros hijos a lo largo de todo el año.

Para reflexionar

El rosario es una forma de piedad muy venerada, ya que es un medio privilegiado para contemplar los misterios de la vida de Jesús y de María. Es una oración de gran riqueza, ya que en él rezamos el *Credo*, símbolo de nuestra fe; el *Padrenuestro*, la oración que nos enseñó Jesús; el *Avemaría*, la oración más linda de alabanza a la Virgen; el *Gloria*, con el que alabamos a la Santísima Trinidad y la *Salve*, que conjuga la alabanza y la glorificación a Dios uno y trino, la súplica y la petición a través de la mediación de la Virgen.

Los invitamos a que, mirando una imagen de la Virgen y con un rosario en la mano, ustedes como padres se pregunten:

MPEC

1. ¿Qué significado tiene para nosotros el rosario?
2. ¿Qué experiencias personales, familiares y comunitarias hemos tenido con el rezo del rosario a lo largo de nuestra vida?
3. ¿Qué significa el rosario para cada uno de nosotros actualmente?
4. ¿Cuáles son los momentos de mayor gozo, luz, dolor y gloria en nuestra vida personal y matrimonial?, ¿por qué?

El Señor los ha elegido para que sus hijos conozcan y gusten de este medio tan poderoso para orar como es el rosario. La Virgen María lo ha recomendado en muchas apariciones y ha sido la oración predilecta de muchos santos y papas; nada mejor que comenzar a rezarlo y pedirle a María que los ayude a transmitirlo y que les enseñe a hacerlo con mucho amor y con verdadero fervor.

Sugerencias para hacer en familia

Jugamos en familia, recortando y pegando en una cartulina las cartas de la página 31, y siguiendo las instrucciones de juego de la página 30.

Leemos la historia de la Virgen de Fátima en las páginas 26 a 29 del libro.

Realizamos la actividad sobre el rosario misionero en las páginas 24 y 25 del libro.

Unidad 1: LOS MISTERIOS GOZOSOS

Encuentro n.º 4: COMUNICARNOS CON AMOR

1.º misterio gozoso: la anunciación del Ángel a la Virgen María

En este encuentro

En este encuentro, comenzaremos con los misterios gozosos del rosario. El catequista ayudará a los niños a contemplar el misterio de la encarnación y el misterio de la anunciación.

Para reflexionar

María en la Anunciación nos enseña a hacer silencio en nuestro corazón para escuchar a Dios que nos habla en lo profundo, para decirnos qué es lo que quiere de nosotros.

Los invitamos a meditar el relato del anuncio del ángel Gabriel a María (Lc 1, 26-38) y a recibirlo como un anuncio para la vida de ustedes:

MPEC

1. «*¡Alégrate!*»... ¿Cómo nos llega la invitación a alegrarnos? ¿Cómo estamos viviendo la alegría hoy en nuestra vida, en nuestro matrimonio, en nuestra familia? ¿Cuáles son nuestras alegrías?
2. «*El Señor está contigo*»... ¿Creemos realmente que el Señor está presente «siempre» en nuestra vida? ¿Cómo vivimos su presencia? ¿Cómo la transmitimos a nuestros hijos?
3. «*No temas*»... ¿Cuáles son nuestros temores? ¿Qué cosas nos desconciertan hoy? ¿Qué cosas no entendemos? ¿Qué cosas quisiéramos preguntarle al Señor?
4. «*El Señor te ha elegido*»... ¿En qué situaciones nos sentimos elegidos por el Señor? ¿Cuál es la tarea más importante que él nos encomienda?
5. «*El Espíritu Santo te cubrirá*»... ¿Creemos en la presencia del Espíritu Santo entre nosotros? ¿Qué le queremos pedir hoy para nuestra familia?

6. «*Porque para Dios no hay nada imposible*». ¿Confiamos en que no hay nada imposible para Dios?

7. «*Yo soy la servidora del Señor...*». ¿Cómo estamos viviendo el servicio a Dios y a los demás en este momento de nuestra vida?

8. «*Que sea en mí tu Palabra*»... ¿Podemos responder con confianza como María: «*Que sea en mí tu Palabra*»? ¿Cómo vivimos la voluntad de Dios en nuestra vida de todos los días?

Sugerencias para hacer en familia

Leemos el texto de la Anunciación de la página 37 del libro. Cada uno puede elegir la palabra o frase que más le queda resonando en su corazón. Pensamos juntos de qué manera vivimos como familia esta invitación a alegrarnos, a poner nuestra confianza en Dios y a vivir sabiendo que para él no hay nada imposible.

Ayudamos a nuestros hijos a comenzar a cumplir con el trabajo práctico: «El libro de mi vida», en la página 38.

Aprendemos a rezar el *Ángelus*:

Ángelus

- El ángel del Señor anunció a María.
- Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Avemaría

- He aquí la esclava del Señor.
- Hágase en mí según tu Palabra.

Avemaría

- Y el Verbo se hizo carne.
- Y habitó entre nosotros.

Avemaría

- Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.
- Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor

Jesucristo.

Encuentro n.º 5: ¿A QUIÉNES PODEMOS VISITAR?

2.º misterio gozoso: la visitación de María a su prima Isabel

En este encuentro

El catequista presentará este misterio enlazado con el misterio de la anunciación ayudando a los niños a poner su mirada en el corazón de María y de Isabel y en el encuentro que las dos tienen. Presentaremos a la Virgen María como la primera misionera que, llevando a Jesús en ella, se pone al servicio de sus hermanos y va «sin demora» a servir a su prima Isabel y a entregarle su ayuda en los últimos meses de su embarazo.

Ayudaremos a sus hijos a descubrir en María la bienaventuranza de los pobres, de los pequeños y necesitados que todo lo esperan de Dios, y a aprender a confiar y a aceptar lo que viene de sus manos desde una actitud de servicio y de entrega. Trabajaremos, también, las actitudes de servicio y de entrega ayudándolos a descubrir cómo hacer brotar del corazón la alabanza cuando surge de un corazón generoso y humilde que quiere abrirse al amor a Dios y a los hermanos.

Para reflexionar

En el *Magnificat*, María nos abre su corazón, nos manifiesta las dimensiones de la verdadera fe y, como maestra de oración, nos enseña a alabar a Dios.

MPEC

1. Leo y medito el *Magnificat*, en la página 40 del libro y respondo:
¿Podemos proclamar la grandeza de Dios? ¿Podemos reconocer en nuestra familia las maravillas que él hace?

Sugerencias para hacer en familia

Planeamos una visita familiar a alguien necesitado cercano a nosotros.

Pensamos juntos: ¿Qué actitudes de servicio y ayuda podemos practicar entre nosotros?

Seguimos trabajando junto a nuestros hijos en el trabajo práctico sobre: «El libro de mi vida», en la página 42.

Encuentro n.º 6: ENTREGAR LO MEJOR DE NOSOTROS

3.º misterio gozoso: el nacimiento de Jesús, en Belén

En este encuentro

En este encuentro, el catequista ayudará a los hijos de ustedes a que contemplen el misterio del nacimiento de Jesús y descubran que Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre, que se hace pobre y nace en la humildad de un establo, en Belén, donde se manifiesta la gloria y la grandeza de Dios.

Para reflexionar

Los invitamos a contemplar este misterio mirando a María, a José y al niño recién nacido. Traten de penetrar en el corazón de cada uno, de sentir sus sentimientos, de entablar un diálogo con ellos. De escucharlos... de abrirles sus corazones.

MPEC

1. María está a punto de dar a luz... ¿Qué nos dice a nosotros como padres? ¿Qué nos pide? ¿Qué queremos decirle nosotros como familia?
2. Contemplamos el corazón de José... Pidámosle que nos ayude a comprender a nuestros hijos, a educarlos y a amarlos como son.
3. Contemplemos al niño recién nacido... Tan grande y tan niño... tan poderoso y tan vulnerable... tan Dios y tan hombre. Está todo necesitado del amor y de la seguridad de sus padres... Dejemos que brote de nuestras entrañas de padres el deseo de hacerlo nacer, con María y como ella, en el corazón de nuestros hijos.

Sugerencias para hacer en familia

Leemos juntos el texto del nacimiento de Jesús en la página 44. Juntos podemos escribir a Jesús una carta en la que le digamos que hay lugar para que Él nazca en nuestros corazones, que queremos hacerle un lugar en nuestra casa para recibirlo.

Seguimos trabajando junto a nuestros hijos en el trabajo práctico: «El libro de mi vida», en la página 46.

Encuentro n.º 7: APRENDER A OBEDECER

4.º misterio gozoso: la presentación de Jesús en el templo

En este encuentro

En este encuentro, el catequista ayudará a los hijos de ustedes a contemplar el misterio de la «presentación de Jesús» en relación con el corazón de su madre y con la profecía acerca de la espada que atravesará su corazón.

En este misterio, María y José en peregrinación al templo «presentan» su ofrenda, que es Jesús, al sumo sacerdote. En la misa, también en peregrinación, nosotros, junto a María, presentamos en el altar las ofrendas del pan y del vino y, de nuevo, es el mismo Jesús quien se ofrece al Padre.

Para reflexionar

Los invitamos a mirar, junto a la Virgen de los Dolores, las sucesivas entregas que han realizado a lo largo de la vida de ustedes y a dejarse iluminar por la luz de la salvación para encontrar un nuevo significado a aquellas que aun hoy no pueden realizar. En estas entregas, consideren todo: personas, afectos, salud, bienes, recuerdos...

MPEC: Miramos nuestra vida de padres y madres y pensamos: ¿Qué es lo más importante que les estamos entregando a nuestros hijos? ¿En qué situaciones nos cuesta entregarnos?

Sugerencias para hacer en familia

Conversamos con nuestro hijo acerca de la virtud de la obediencia, siguiendo el planteo de la página 47 del libro. A lo largo de la semana, y a la luz de las situaciones cotidianas de la vida familiar y escolar, aprovechamos para seguir reflexionando sobre la importancia de la obediencia en esta etapa de la vida de nuestros hijos. Seguimos trabajando junto a nuestros hijos en el trabajo práctico: «El libro de mi vida», en la página 50.

Investigamos en la página www.paulinas.org.ar sobre la actividad: «El templo de Jerusalén».

Encuentro n.º 8: ¡ESTAMOS CRECIENDO!

5.º misterio gozoso: Jesús, perdido y hallado en el templo

En este encuentro

En este misterio, contemplamos el único acontecimiento de la infancia oculta de Jesús que nos relatan los Evangelios. Son las primeras palabras de Jesús dichas en el templo. La ley prescribía la peregrinación al templo de Jerusalén en ocasión de las tres grandes fiestas: Pascua, Pentecostés y Tabernáculos. (Podemos averiguar junto a nuestros hijos de qué se trataban cada una de estas fiestas, entrando en la página web www.paulinas.org.ar / Fiestas religiosas). Los que vivían lejos debían asistir, por lo menos, a la fiesta de Pascua que duraba ocho días. Esta obligación concernía solamente a los varones y a los niños después del Bar Mitzva, a los trece años, que, oficialmente, los convertía en adultos. En este texto, Jesús solo tenía doce años, por lo tanto todavía era un niño. Mujeres y niños no estaban obligados a participar en estas largas peregrinaciones organizadas en caravanas que reunían a pueblos enteros y que duraban varios días. El hecho de que Jesús se hubiera perdido, la búsqueda de sus padres, el diálogo que entablan y el final que nos relata el Evangelio son una «perla preciosa» para trabajar con nuestros hijos a esta edad en la que están comenzando a vivir la distancia frente a nosotros. Es un texto muy apropiado para iluminar los distintos «pasajes» o etapas que están atravesando y la manera en la que se relacionan con nosotros.

Para reflexionar

Los invitamos a situarse en el corazón de Jesús, de María y de José. ¿Qué nos hubiera pasado a nosotros si hubiéramos vivido algo similar con nuestro hijo? ¿Cómo comprendemos la angustia de María y José! Y la respuesta de Jesús... Ellos no lo entendieron y sus palabras provocaron un dolor en sus corazones... al mismo tiempo que una enseñanza; ellos también debían ir comprendiendo la misión de su hijo que iba creciendo en sabiduría y en edad. Más adelante comprenderían que habían sido los primeros en conocer la misión de su Hijo: ¡ocuparse de los asuntos de su Padre! No entendieron, pero, sin embargo, lo guardaron en sus corazones... ¡Qué difícil se nos hace muchas veces a los padres comprender a nuestros hijos!... María y José acompañaron a Jesús en la oscuridad luminosa de la fe.

Los invitamos a que este texto ilumine sus experiencias de vida, las distintas pérdidas y hallazgos... Es un texto muy rico para iluminar nuestra tarea de padres, el modo de dejar que nuestros hijos vayan creciendo «en edad y sabiduría» y aprender a «guardar en nuestro corazón», como la Virgen María, las cosas que no comprendemos o que a nosotros nos cueste aceptar de ellos.

MPEC

Miramos a nuestro hijo y nos preguntamos:

1. ¿Qué es lo que más nos gusta de él, lo que más valoramos y admiramos de su manera de ser y de su personalidad?
2. Elegimos cinco adjetivos que definan a nuestro hijo en esta etapa que está viviendo.
3. ¿En qué aspectos nos damos cuenta de que está creciendo y madurando? ¿Cómo nos sentimos nosotros, como padres, frente a su crecimiento? ¿Qué es lo que más nos cuesta aceptar al ver a nuestro hijo más grande? ¿Qué es lo que nos alegra?
4. ¿Qué es lo que queremos guardar en nuestro corazón de madre o padre de su vida de hoy?

Sugerencias para hacer en familia

Nuestros hijos están creciendo... Como padres, es muy importante que les dediquemos tiempo para dialogar... Que crezcan con la experiencia de haber sido escuchados con respeto e interés y sabiendo que sus opiniones son consideradas y valoradas. Si tenemos muchos hijos, es importante el diálogo personal con cada uno de ellos. Sacarlos a pasear, preguntarles por sus cosas e ir hablándoles de su crecimiento. Es una edad en que los chicos graban a fuego las palabras y necesitan de nuestro apoyo y valoración como referencia a lo que van viviendo.

Les proponemos una asamblea familiar para conversar acerca del diálogo en familia.

Tienen que elegir un momento del día. Lo más apropiado suele ser en torno a la mesa familiar. Repartan con anterioridad a cada miembro de la familia una copia del MPEC para que cada uno lo pueda contestar por escrito y compartirlo en la asamblea.

MPEC

- ¿Cómo vivimos el diálogo en nuestra familia?
- ¿Me gusta compartir en casa las cosas que me pasan en el colegio?, Sí - No, ¿por qué?
- Cuando hablo, ¿siento que papá me escucha? ¿Y mamá? ¿Y mis hermanos?
- ¿Cuál es el momento del día en que mejor nos comunicamos?, ¿por qué?

Ayudamos a nuestros hijos a investigar sobre el país de Jesús y a realizar la actividad sugerida en la página 55 del libro, consultando la página www.paulinas.org.ar:

- El país de Jesús
- El templo de Jerusalén
- Fiestas religiosas
- ¿Quién es quién?

Unidad 2: LOS MISTERIOS LUMINOSOS

Encuentro n.º 9: ¡TODOS SOMOS PREDILECTOS!

1.º misterio luminoso: el bautismo de Jesús

En este encuentro

En este encuentro, comenzaremos con los misterios luminosos. El catequista presentará a los niños este misterio a partir de la experiencia de sentirse queridos, elegidos y preferidos por los demás.

A través de la contemplación del bautismo de Jesús, queremos ayudar a los niños a mirar cada uno su vida y a reflexionar sobre la importancia del bautismo, que nos hace hijos de Dios y miembros de la Iglesia.

Para reflexionar

Los invitamos a meditar sobre la importancia del bautismo en nuestra vida:

MPEC

1. ¿Qué significa para nosotros el bautismo?
2. ¿Por qué quisimos bautizar a nuestros hijos?
4. ¿Qué es lo que le pedimos hoy a Dios para cada uno de ellos?

Sugerencias para hacer en familia

Recordamos con nuestro hijo el día del bautismo. Buscamos fotos y recuerdos de ese día. Los ayudamos a realizar el proyecto de trabajo sobre el sacramento del bautismo en la página 62.

Todas las noches, bendecimos a nuestro hijo, marcando en su frente la señal de la cruz, como lo hicimos el día de su bautismo. La bendición de los padres a los hijos es una linda costumbre que es muy bueno recuperar.

Encuentro n.º 10: ¿CÓMO ES MI FAMILIA?

2.º misterio luminoso: las bodas de Caná

En este encuentro

En este encuentro, trabajaremos sobre las familias y los modelos familiares. A partir del misterio de las bodas de Caná, el catequista presentará a María, siempre atenta a las necesidades de todas las familias, intercediendo para ayudarnos a vivir en paz y alegría en nuestra vida cotidiana. Conversaremos acerca de las necesidades de cada uno, de las necesidades de la familia y de las necesidades más importantes de la sociedad y del país.

Para reflexionar

Los invitamos a meditar sobre las familias que han formado, sobre la alianza matrimonial que contrajeron el día en que se casaron o se comprometieron a ser una familia. Dios santifica el amor de los esposos mediante el sacramento del matrimonio cristiano; pero en algunos casos, las familias, por circunstancias particulares, se encuentran en situaciones irregulares con respecto a este sacramento. A todos, la Iglesia los invita a abrirse a la presencia de Jesús, a crecer en el amor y a educar a los hijos en la fe cristiana.

MPEC

1. ¿Qué es lo que nos une, lo que hizo que un día decidiéramos unir nuestras vidas para siempre?
2. Si estamos casados por la Iglesia: ¿Qué nos llevó a pedir el sacramento del matrimonio? ¿Éramos conscientes del compromiso que asumíamos al casarnos en el nombre del Señor?
3. Si no estamos casados por la Iglesia: ¿Por qué no lo hicimos? ¿Cuáles fueron los impedimentos para hacerlo? ¿Queremos pedirle al Señor que se haga presente entre nosotros y en nuestra familia? ¿Por qué?
4. Mirando nuestro matrimonio: ¿Cuáles fueron los momentos más lindos que pasamos juntos? ¿Cuáles fueron los momentos de mayor dificultad o dolor?

5. ¿Qué le queremos pedir a Jesús? ¿Cuáles son las necesidades de nuestro matrimonio y de nuestra familia que queremos presentarle a María, para que ella interceda por nosotros?

Sugerencias para hacer en familia

Trabajamos con nuestro hijo en las actividades sugeridas en la página 63 del libro conversando sobre nuestra familia:

¿Cuáles son las cosas que más nos gustan de la familia?

¿Cuáles son las cosas que no nos gustan o nos gustaría que cambiaran en nuestra familia?

En la mesa familiar, antes de empezar a comer, damos gracias a Dios por los alimentos y por la familia.

Encuentro n.º 11: PEDIR PERDÓN Y PERDONAR

3.º misterio luminoso: el anuncio del reino de Dios

En este encuentro

Trabajaremos sobre la experiencia del perdón: pedir perdón y perdonar a los demás. El catequista presentará a Jesucristo, quien nos trae la mejor noticia del mundo: «El reino de Dios ya está entre nosotros». Podemos vivir felices, amándonos y perdonándonos, porque el amor de Dios reina entre nosotros. Veremos los sacramentos de la reconciliación y de la unción de los enfermos, como sacramentos de curación y de perdón, que nos devuelven la vida de la gracia.

Para reflexionar

Los invitamos a meditar sobre cómo están viviendo en familia el perdón y la reconciliación. Es un tema importante para la vida de sus hijos, ya que las experiencias de perdón vividas en familia los ayudarán a comprender el amor misericordioso de Dios, que está siempre dispuesto a perdonarlos.

MPEC

1. ¿Cómo vivimos en familia los conflictos? ¿Sabemos pedirnos perdón y perdonarnos mutuamente?
2. ¿Qué es lo que más nos cuesta perdonar?, ¿por qué?
3. ¿En qué situaciones nos cuesta pedir perdón?, ¿por qué?
4. ¿Cómo estamos viviendo el sacramento de la reconciliación? ¿Cuáles son las cosas que no entendemos del sacramento de la reconciliación, o las que nos cuesta aceptar?

Sugerencias para hacer en familia

Ayudamos a nuestro hijo a prepararse para celebrar el sacramento de la reconciliación. Lo acompañamos haciendo juntos el examen de conciencia de la página www.paulinas.org.ar: «Examen de conciencia».

Todas las noches, antes de irnos a dormir, nos damos un abrazo deseándonos la paz.

Encuentro n.º 12: ¡SOMOS AMIGOS!

4.º misterio luminoso: la transfiguración del Señor

En este encuentro

El catequista presentará a los niños este misterio a partir de las experiencias de amistad que los niños hacen en su vida cotidiana ayudándolos a descubrir que Jesús nos invita a ser sus amigos, a compartir los misterios de su vida, su intimidad. La transfiguración del Señor es una revelación anticipada de su gloria, que el Señor hace a tres de sus mejores amigos: Pedro, Santiago y Juan. Para que ellos crean que verdaderamente es el Hijo de Dios, lleno de poder y de gloria.

Para reflexionar

La transfiguración del Señor es una invitación a reflexionar sobre nuestras experiencias de amistad y nuestra amistad con Jesús. Los invitamos a preguntarse:

MPEC

1. ¿Qué es para nosotros la amistad?
2. ¿Quiénes son nuestros amigos? ¿Qué valoramos más de ellos?
5. ¿Quién es Jesús para nosotros? ¿Lo consideramos nuestro amigo?
¿Qué lugar ocupa en nuestra familia?
6. ¿Qué le queremos pedir a Jesús para nuestra familia?

Sugerencias para hacer en familia

Conversamos con nuestro hijo sobre el valor de la amistad a partir de las sugerencias de la página 71 del libro. Es un buen momento para preguntarle acerca de las cosas que hace con sus amigos, las dificultades que encuentra en ser amigo de los demás, en las alegrías compartidas entre amigos, etcétera.

Lo ayudamos a realizar la actividad prevista en la página 74 sobre el sacramento de la confirmación.

Elegimos un amigo para rezar por él cada noche, pidiéndole a Dios que lo bendiga.

Encuentro n.º 13: ¡NOS GUSTA CELEBRAR!

5.º misterio luminoso: la institución de la Eucaristía

En este encuentro

En este encuentro, reflexionaremos sobre nuestras fiestas y celebraciones, y sobre la manera en la que estamos viviendo y celebrando la eucaristía. Es un tema muy importante en el año, ya que acompaña la iniciación sacramental y las primeras experiencias de encuentro con Jesús en el sacramento de la eucaristía.

Contemplaremos el misterio luminoso de la institución de la Eucaristía, la Última Cena de Jesús con sus amigos. Nos detendremos en cada uno de los gestos y palabras de Jesús en esta noche, para reflexionarlos, meditarlos y contemplarlos: El mandamiento del amor, el lavatorio de los pies, la Cena del Señor.

Será una catequesis en la que valoraremos los elementos rituales de la religión judía, que dieron origen a los signos y los gestos de nuestra Pascua: el cordero, la cena, los panes sin levadura, la copa de vino.

Para reflexionar

La eucaristía es fuente y cumbre de la vida del cristiano. Es el sacramento más importante de la Iglesia, en el que celebramos la muerte y resurrección de Jesucristo y nuestra salvación. La eucaristía es nuestro alimento para la vida, que nos ayuda a caminar hacia la vida eterna, hacia el encuentro definitivo con Cristo.

MPEC

Los invitamos a mirar la imagen de la página 77 del libro y a preguntarse:

1. ¿Con qué cosas estamos alimentando nuestra vida de hoy? ¿Cuál es el «pan» más importante en nuestra familia?
2. ¿Qué lugar ocupa la eucaristía en nuestra vida familiar? ¿Vamos a misa juntos? Sí - No. ¿Por qué? ¿Acompañamos a nuestro hijo a misa? ¿Qué podemos hacer para que él asista a la misa dominical, aunque nosotros no vayamos con él?

Sugerencias para hacer en familia

Conversamos con nuestro hijo sobre la manera en que está viviendo la eucaristía, sobre su participación en la misa del domingo (las cosas que le gustan, las que no le gustan, etcétera). Podemos hacerlo a partir de las preguntas sugeridas en la página 79 del libro. Es importante que le demos un espacio y un tiempo especial para que él pueda expresar sus opiniones, compartir lo que otros chicos de su edad dicen o piensan, y ayudarlo a asumir el compromiso de participar en la misa del domingo, aun si nosotros como padres no participamos. A esta edad, muchos chicos se muestran reticentes a la hora de ir a misa. Una vez pasada la primera comunión, tienden a dejar a un lado esta costumbre, priorizando otros programas o actividades. ¡Ayudemos a nuestro hijo a comprender la importancia de la misa y a reavivar su deseo de recibir a Jesús cada semana!

Unidad 3: LOS MISTERIOS DOLOROSOS

Encuentro n.º 14: SOMOS LIBRES PARA ELEGIR

1.º misterio doloroso: Jesús ora en el huerto de los olivos

En este encuentro

En este encuentro, comenzaremos con los misterios dolorosos. El catequista presentará a los niños el misterio de la oración en el monte de los olivos, donde Jesús pronuncia su «**sea**» a la voluntad del Padre y el arresto de Jesús.

Les presentaremos la cruz como el camino para aprender a amar a fin de que comprendan la ofrenda libre que Jesús hace de su vida y cómo acepta la voluntad de su Padre por amor a él y por amor a los hombres (cf. Jn 4, 34; Jn 6, 38). La voluntad del Padre es «que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (cf. 1 Tim 2, 4).

A través de la contemplación de este misterio, queremos ayudar a los niños a mirar su propia vida y a descubrirla como un camino en el que muchas veces se presentan opciones difíciles, que no nos gustan, que nos cuestan y que, frente a ellas, necesitamos fortaleza para afrontarlas.

Les presentaremos la jaculatoria: «Que sea en mí tu voluntad». Los invitaremos a repetirla lentamente muchas veces, a repetirla al ritmo de la respiración, a repetirla con el corazón. Que sea la primera palabra al despertarnos y la última al acostarnos. Podemos decir siempre, en todos los momentos de nuestra vida: «Padre, que “**sea**” en mí tu voluntad», igual que lo dijo Jesús, igual que María, llenos de la fuerza del Espíritu Santo.

Para reflexionar

Los invitamos a meditar en el «**sea**» de Jesús.

Jesucristo, el hijo de Dios hecho hombre, nos mostró con su propia vida el camino para llegar al Padre. Se hizo servidor de su voluntad y servidor de los hombres, hasta hacer entrega de su propia vida por amor. En la última cena nos dejó el camino para aprender a amar a través del servicio y de la entrega, y en la cruz, Él mismo se hizo ofrenda y alabanza al Padre para liberarnos del pecado. A través de sus propios sufrimientos y obediente en todo a la voluntad del Padre (cf. Heb 5, 8), inició el camino de la cruz. Lleno de amor, a la vez que inundado

por la angustia y la tristeza de su alma, pronunció su «sea» al Padre en el huerto de Getsemaní (Lc 22, 42) y lo culminó en la cruz (Lc 23, 46).

El «sea» de Jesús nos abre las puertas del cielo y nos enseña a abrazar todas las situaciones de nuestra vida, aun las de tanto dolor y oscuridad, en la esperanza gozosa de la resurrección que ya actúa en nosotros por las primicias del Espíritu derramado en nuestros corazones por el Bautismo.

MPEC

1. ¿Qué cosas o situaciones de nuestra vida todavía no hemos aceptado o nos cuesta aceptar?
2. ¿Podemos poner en las manos del Señor toda nuestra vida y nuestra familia? ¿Cuáles son nuestras resistencias o miedos?
3. Mirando nuestro matrimonio, ¿qué cosas todavía nos cuesta aceptar el uno del otro? ¿Qué situaciones vividas juntos nos cuesta aceptar o perdonar?
4. Le pedimos a María, que confió tanto en Dios, aunque él le pedía algo «imposible» en el plano humano, que nos ayude a pronunciar nuestro «sea» al Señor, confiando en que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman (Rom 8, 28) y que para él no hay nada imposible (Lc 1, 37).

Sugerencias para hacer en familia

Trabajamos con nuestro hijo sobre el valor de la libertad y sobre nuestra capacidad de elegir, a partir del cuento de la página 83.

Leemos atentamente el texto de la página 84: ¿Cuál es la voluntad de Dios? Y conversamos acerca de la manera en la que podemos vivir la voluntad de Dios en las situaciones cotidianas de nuestra vida.

Les recordamos que repitan antes de dormirse la oración de Jesús: «Padre, que sea en mí tu voluntad».

Encuentro n.º 15: ¡HAY SITUACIONES QUE SON DIFÍCILES!

2.º misterio doloroso: Jesús es flagelado y condenado a muerte

En este encuentro

El catequista presentará a los hijos de ustedes todos los acontecimientos y las personas que tuvieron que ver con la muerte de Jesús: su arresto, su presentación ante el Sanedrín, ante Poncio Pilato, su flagelación y condena a muerte. Profundizaremos en las razones de su muerte y trabajaremos las actitudes de todos los que intervinieron en su proceso.

Ayudaremos a sus hijos a reconocer la presencia del pecado, en el nivel personal, en su vida, y en el nivel familiar y social, en el mundo, especialmente a partir de situaciones de injusticia; a comprender la muerte de Jesús en relación con el pecado, con el perdón y con nosotros cuando pecamos: el pecado **ya** ha sido vencido por Jesús que entregó su vida para liberarnos de él. Los ayudaremos a mirar sus actitudes y a renovar el compromiso de renunciar al pecado en la vida de cada uno, el compromiso de no querer nunca permanecer en él, y a ofrecerse a Dios para colaborar con Cristo en su obra de redención, como corredentores.

Para reflexionar

Los invitamos a situarse en los acontecimientos últimos de la vida de Jesús, a leer en la página 89 del libro los relatos del Evangelio que narran el juicio y la condena de Jesús y a preguntarse en el silencio de sus corazones:

MPEC

1. ¿Qué escena o personaje nos conmueve más?, ¿por qué?
2. ¿Con cuál de los personajes que aparecen a lo largo del relato nos sentimos más identificados?, ¿por qué?
3. ¿Qué situaciones de injusticia descubrimos en nuestra vida personal, matrimonial y familiar? ¿Y en nuestra comunidad?
4. ¿Cómo vivimos esas situaciones en familia? ¿Cómo podemos trabajar por aliviarlas o para solucionarlas?

Sugerencias para hacer en familia

Conversamos con nuestros hijos sobre las experiencias de victorias y de dificultades en la vida de cada uno de ellos a partir de las sugerencias de la página 87. Podemos ayudarlos a hacer una lista de sus éxitos y de las cosas que les resultaron difíciles a lo largo de la vida, contarles anécdotas de situaciones que ellos no recuerdan: algún hecho relevante o curioso de cuando aprendieron a caminar, a andar en bicicleta, a atarse los cordones de las zapatillas, a escribir y leer, etc. Es muy bueno que puedan descubrir dentro de ellos mismos la capacidad de sobreponerse a las dificultades, las aptitudes que los ayudaron a atravesarlas y las personas que estuvieron acompañándolos y ayudándolos en esos momentos.

Leemos la secuencia del relato del arresto y juicio a Jesús en la página 89 señalando las dificultades con las que Jesús se enfrentó en esa noche. Lo ayudamos a descubrir cuál fue la actitud de Jesús frente a las dificultades y cómo el amor por los demás lo ayudó a atravesarlas.

Entramos en la página www.paulinas.org.ar, en «La ciudad de Jerusalén» para seguir paso a paso el recorrido de Jesús desde el huerto de los olivos hasta su crucifixión, reconociendo cada uno de los lugares en los que estuvo durante su arresto, juicio y condena.

Reflexionamos sobre los flagelos de nuestro tiempo y sobre lo que significa el bien común y la manera de construirlo entre todos, a partir de la actividad de la página 90.

Encuentro n.º 16: ¡NO A LA BURLA! ¡NO A LA DISCRIMINACIÓN!

3.º misterio doloroso: Jesús es coronado de espinas

En este encuentro

La contemplación de este tercer misterio en el que Jesús fue coronado de espinas en medio de las burlas, del maltrato y de la humillación nos ayudará a mirar nuestra propia vida y a crecer en actitudes de respeto a los que son diferentes y en actitudes de compasión por los más débiles y por los que son humillados.

Para reflexionar

Muchas veces en nuestra vida somos testigos o protagonistas de maltratos y de discriminaciones. Es moneda corriente en el mundo en que vivimos que los que son distintos, los que piensan de otra manera, los que tienen otras costumbres sean dejados a un lado, se los burle o se los discrimine. Es importante contemplar el misterio de Jesús coronado de espinas, porque Él asume en su ultraje y burla, el dolor de tantas y tantas personas que padecen el desprecio y la humillación.

Es muy importante que reflexionemos acerca de la forma en que estamos educando a nuestros hijos en la tolerancia y en el respeto a todos los hombres. Y que evaluemos en qué medida ellos están creciendo en ambientes en los que se fomenta la igualdad, la dignidad de todas las personas por ser hijos de Dios.

MPEC

1. ¿Alguna vez nos sentimos discriminados, burlados o humillados?
2. ¿Qué podemos hacer para crecer en actitudes de tolerancia y de aceptación hacia todas las personas que me rodean?
3. ¿Cómo podemos trabajar en familia estos valores?

Sugerencias para hacer en familia

Conversamos con nuestros hijos sobre el significado del mandamiento «no matar» y los ayudamos a relacionarlo con la burla, la exclusión y la discriminación. Aprovechamos este encuentro para reflexionar juntos sobre situaciones de discriminación que quizá el niño vive dentro del ámbito escolar,

familiar o social. Es importante que nuestro hijo pueda compartir siempre con nosotros sus padres cómo se siente cuando es discriminado, o ponerse en el lugar de las personas que son excluidas o dejadas a un lado y compartir sus sentimientos.

Hacemos en familia propósitos concretos para decir: ¡No a la burla! ¡No a la discriminación!

Compartimos el trabajo práctico que realizaron en grupo en la página 94 sobre la discriminación. Podemos hacer en familia un decálogo en contra de la burla y la discriminación, y pegarlo en la puerta de la heladera o en cualquier otro lugar visible de la casa.

Encuentro n.º 17: AYUDARNOS ENTRE TODOS

4.º misterio doloroso: Jesús carga con la cruz a cuestas

En este encuentro

En este encuentro, el catequista ayudará a los hijos de ustedes a contemplar a Jesús en el camino de la cruz. Los ayudará a descubrir que el camino de la cruz nos enseña a decir «**sea**» a Dios como lo hizo Jesús, en las distintas situaciones de la vida, en las cosas que nos cuestan, en las situaciones de dolor y de dificultad y también en las alegrías y gozos de la vida cotidiana. Cargar nuestra cruz significa aceptar y abrazar nuestra vida, así tal como se nos presenta.

Para reflexionar

Recorrer la pasión de Jesús es una experiencia que nos remite a nuestra propia vida. Los invitamos a mirar la vida de la familia a la luz del vía crucis y a dejar que resuene en sus corazones de padres cada una de sus palabras: «*El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue su cruz y me siga*» (Mt 16, 24).

MPEC

1. ¿Qué sentimientos se despiertan en nuestro corazón al contemplar a Jesús cargando con la cruz?
2. ¿Cuáles son hoy nuestras cruces? ¿Cuáles son nuestros dolores más profundos?
3. ¿Cómo los estamos viviendo? ¿Quiénes nos ayudan a cargar nuestra cruz?
4. ¿Cómo vivimos juntos la esperanza en las situaciones más difíciles de nuestras vidas?
5. ¿Somos solidarios con nuestros hermanos sufrientes?
6. ¿A quiénes estamos ayudando a cargar con sus cruces y dolores?

Sugerencias para hacer en familia

Podemos reflexionar junto a nuestros hijos sobre la virtud de la solidaridad, que nos hace ayudarnos mutuamente a cargar nuestras cruces. Lo hacemos a partir

de la figura del Cirineo, que se cruza en el camino de Jesús y lo ayuda a cargar con su cruz.

Ayudamos a los niños a realizar la campaña solidaria para colaborar con Cáritas con ropa y alimento y a ponerla en marcha, siguiendo las sugerencias de la página 98 del libro. Involucramos al resto de la familia en esta campaña, recolectando entre todos ropa y alimentos. También podemos extender esta campaña entre los amigos y los vecinos.

Encuentro n.º 18: AMAR HASTA EL FINAL

5.º misterio doloroso: Jesús es crucificado y muere en la cruz por nosotros

En este encuentro

Cerraremos el trabajo de toda la unidad. El catequista ayudará a sus hijos a poner su mirada en María, que permaneció al pie de la cruz de Jesús, unida a su sacrificio y participando como corredentora en la obra de la salvación.

Para reflexionar

Los invitamos a que dediquen un tiempo de oración contemplando la imagen de la página 101 del libro y a meditar sobre la entrega de Jesús hasta dar la vida.

Dejemos que Jesús nos hable... dejemos que resuenen en nuestros corazones las palabras que quisiéramos decirle.

MPEC

1. ¿Qué nos dice Jesús desde la cruz? ¿A qué nos invita?
2. ¿Qué cosas debemos crucificar, renunciar, porque nos impiden amar? (críticas, mentiras, apegos desordenados...).
3. Mirando la cruz, renovamos nuestro deseo de amar a nuestros hijos, y de enseñarles a amar y a entregarse a los otros por amor.

Sugerencias para hacer en familia

No reunimos en torno a la cruz de Jesús. Encendemos un cirio e invitamos a todos a mirar la cruz. Les pedimos que «escuchen» a Jesús: ¿Qué nos dice Jesús desde su cruz? Cada uno toma la cruz y le dice a Jesús lo que quiera. Dándole un beso, pasa la cruz a otro y todos adoran a Jesús crucificado. Reflexionamos sobre la importancia de amar como Jesús nos amó en la cruz, y de hacerlo con pequeños actos de amor cotidiano. Formulamos propósitos para cada día de la semana en la página 102 del libro.

Leemos en familia el cuento «Eligiendo cruces», que está en la página web, y reflexionamos sobre él en el grupo familiar.

Unidad 4: MISTERIOS GLORIOSOS

Encuentro n.º 19: ¡LA VIDA ES UNA BUENA NOTICIA!

1.º misterio glorioso: La resurrección de Jesús

En este encuentro

En este encuentro, comenzamos a trabajar con los misterios gloriosos. El catequista presentará la resurrección de Jesús como el misterio central de nuestra fe, vivida y transmitida por los apóstoles, primeros testigos de Jesús resucitado. En ella se manifiesta la gloria de Dios; el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento: la salvación prometida al hombre desde su caída, anunciada al pueblo de Israel a través de sus profetas.

Contemplando este misterio, les enseñaremos a mirar con el corazón, a descubrir los sentidos espirituales y a descubrir el amor de Dios presente en nosotros y en todas las realidades.

Para reflexionar

La Pascua de Jesús es el acontecimiento central de nuestra fe y la Iglesia la celebra con alegría cada año. Si miramos nuestra vida, posiblemente descubramos que no siempre la vivimos acorde con lo que celebramos; tampoco nos ayudan las propuestas de nuestro medio que ven la Semana Santa como un tiempo de vacaciones. El apóstol san Pablo nos dice: «Si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe» (1 Cor 15, 14). Los invitamos a profundizar en el significado de la resurrección de Jesús, para nuestra fe y para la vida de cada uno, particularmente de ustedes y de su familia. Los invitamos a darse la posibilidad de pensar y de elegir cómo quieren vivir la semana más santa del año, este año.

MPEC

1. ¿Cómo experimentamos en nuestra vida cotidiana, la presencia de Jesús resucitado? ¿En qué situaciones, personas o acontecimientos lo podemos reconocer?

2. ¿Qué situaciones o momentos nos hacen «sentir vivos», llenos de vida y de entusiasmo? ¿Qué situaciones nos hacen «vivir medio muertos», o nos hacen ir perdiendo a cada paso el sentido de la vida?

Sugerencias para hacer en familia

Los invitamos a reunirse en familia en torno a un cirio encendido y a conversar acerca del significado de la resurrección de Jesús. Dejen que su hijo cuente qué vio en el encuentro y, luego, cada uno puede decir en voz alta qué le agradece y qué le pide a Jesús resucitado. Comienza el papá o la mamá:

Jesús, nuestra familia está reunida en torno a este cirio que simboliza la luz y la fuerza de tu resurrección. Sabemos y creemos que estás presente aquí entre nosotros, en la intimidad de nuestro hogar y en nuestros corazones. Te damos gracias por tu presencia y por tu inmenso amor que no cesa de regalarnos todo lo que necesitamos para vivir tu vida eterna.

Yo hoy quiero especialmente agradecerte porque... y también pedirte... (estas intenciones cada uno las hace en primera persona: *Yo te agradezco... Yo te pido...*).

Todos contestan: «*Jesús resucitado, escucha nuestra oración*».

Encuentro n.º 20: TENEMOS MIEDOS Y DUDAS

2.º misterio glorioso: la ascensión de Jesús a los cielos

En este encuentro

La ascensión del Señor inaugura una nueva etapa: Jesús ha consumado su obra de salvación y comienza este tiempo nuevo, marcado por la acción del Espíritu Santo, para que el reino de Cristo, presente ya en su Iglesia, se manifieste a toda la humanidad.

Jesús asegura su presencia entre nosotros para siempre: «*Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo*» (Mt 28, 20).

El catequista ayudará a sus hijos a través de la contemplación de este misterio, a «mirar» y a descubrir la presencia de Jesús en la Iglesia, en su Palabra, en los sacramentos, en nuestro grupo, en nuestra familia y en el corazón de cada uno.

Trabjará en la virtud de la confianza. Invitará a los niños a poner su confianza en las palabras y la promesa de Jesús, que nos asegura su presencia y nos promete la vida eterna, y también reflexionará sobre la presencia de la duda.

Para reflexionar

Jesús resucitado está presente en nuestra vida y nos invita a vivir «en» su presencia, celebrando que está con nosotros siempre. Vivir la presencia de Jesús resucitado significa descubrirlo presente en nuestro corazón, en el corazón, el rostro y la vida de nuestros hermanos, en su Palabra, en la Eucaristía, en la liturgia de la Iglesia, en nuestro matrimonio, en nuestro trabajo, en la rutina cotidiana, en el barrio, en la comunidad... en todas partes.

MPEC

1. ¿Cómo vivimos hoy la presencia de Jesús en nuestra vida, en nuestro matrimonio, en nuestra familia?
2. ¿Consideramos que nuestros hijos pueden percibir y descubrir la presencia de Jesús resucitado en nosotros?
3. ¿Qué lugar ocupa en la vida familiar la lectura y la meditación de la Palabra?

4. ¿Cómo estamos viviendo la misa de los domingos? ¿Y el sacramento de la reconciliación?

Sugerencias para hacer en familia

Conversamos acerca de la virtud de la confianza siguiendo las sugerencias de la página 111 del libro.

Reflexionamos sobre el cielo y la presencia del cielo en nuestra vida cotidiana respondiendo a las preguntas de la página 114. Todos los días, al despertarnos, ayudamos a nuestro hijo a tomar conciencia de la presencia de Jesús en nuestra vida cotidiana, en la posibilidad de hacer de cada día «un cielo» de su presencia. Podemos repetir este ejercicio en distintos momentos del día, a fin de no olvidarnos y de recordar continuamente este misterio de Jesús vivo entre nosotros, que hace de nuestra vida un cielo.

Encuentro n.º 21: FUERTES Y VALIENTES

3.º misterio glorioso: La venida del Espíritu Santo

En este encuentro

Desde el cielo, Jesús envía el Espíritu Santo que prometió para que la Iglesia lleve a todo el mundo la Buena Noticia y bautice a todos los hombres en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. La Iglesia es misionera, nace para esta misión el día de Pentecostés.

María está presente el día de Pentecostés. Esperaba la venida del Espíritu Santo junto a los apóstoles, animándolos, rezando con ellos, ayudándolos a confiar en la promesa de Jesús.

María es madre de la Iglesia y madre de todos los misioneros.

En este encuentro, el catequista ayudará a los hijos de ustedes a descubrir la acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en los sacramentos, en la vida de cada uno y en sus corazones.

Para reflexionar

Todo lo bueno que hay en el hombre, todas nuestras inclinaciones y aspiraciones hacia el bien, la verdad y el amor tienen su fuente en el Espíritu Santo que nos habita y diviniza.

Los dones del Espíritu Santo son **sabiduría, entendimiento, consejo, ciencia, fortaleza, piedad y temor de Dios.**

1. Elegimos uno de los dones del Espíritu Santo, aquel del que más estamos necesitados para nosotros y para nuestra familia y para cada uno de nuestros hijos.

Sugerencias para hacer en familia

Reflexionamos juntos sobre las virtudes de la fortaleza y de la valentía siguiendo las sugerencias de la página 115 del libro.

Todas las noches, antes de dormirnos, repetimos esta oración: *«Ven, Espíritu Santo y llena nuestros corazones con el fuego de tu amor».*

Trabajamos contestando las preguntas sobre la Iglesia en la página 118.

Encuentro n.º 22: CREER Y AMAR

4.º misterio glorioso: La ascunción de María

En este encuentro

Al contemplar este misterio, el catequista ayudará a los hijos de ustedes a crecer en la esperanza y en la confianza a las promesas de vida eterna hechas por Jesús; a descubrir en sus realidades cotidianas el principio de la **vida eterna**, que comienza en el Bautismo y está presente ya en esta vida; los ayudará a gustar la felicidad a la que todos estamos llamados: vivir en el cielo resucitados junto a la Santísima Trinidad, como ya vive la Virgen María; los ayudará a poner la mirada en María y a vivir con alegría y confianza sabiendo que ella, por su resurrección y su ascunción a los cielos, está presente en la vida de cada uno de nosotros acompañándonos y cuidándonos con amor maternal y procurándonos con su intercesión los dones de la salvación.

Para reflexionar

¡Ya falta poco tiempo para la consagración de nuestro hijo a María! Comenzamos a prepararnos en familia investigando sobre las distintas advocaciones marianas.

MPEC

1. ¿Cómo ha sido nuestra relación con la virgen a lo largo de la vida? ¿Qué momentos especiales recuerdo de su protección e intercesión a lo largo de mi vida?
2. ¿Bajo qué advocación nos gusta contemplar a María? ¿Hay alguna imagen que nos guste especialmente? ¿Cuál?
3. ¿Cuál es la advocación de María más conocida o venerada en nuestra familia de origen? ¿Hay alguna advocación a la que eran devotos nuestros padres o abuelos? ¿Cuál?
4. ¿Qué advocación elegimos para hacer nuestra consagración familiar? ¿Por qué?

Sugerencias para hacer en familia

Nos reunimos para rezar frente a alguna imagen de María. Cada uno le dice o le pide aquello que más necesite para vivir como buen hijo de Dios, para crecer en familia. Terminamos rezando juntos una decena del rosario, pidiéndole a María por la paz del mundo y por la unidad en todas las familias.

Entramos en la página web y miramos las obras de arte que presenta la actividad: María. Después ayudamos a nuestro hijo a realizar la actividad plástica propuesta en la página 120, dibujando a María de la manera que más le guste.

Comenzamos a leer las historias de las distintas advocaciones marianas, eligiendo la que más nos guste. Lo hacemos en la página web: www.paulinas.org.ar, Advocaciones marianas.

Encuentro n.º 23: SERVIR Y REINAR

5.º misterio glorioso: la coronación de María como reina de la creación

En este encuentro

A través de la contemplación de este misterio de la coronación de María como reina y señora de toda la creación, el catequista ayudará a despertar en el corazón de los niños la alabanza y la bendición, la veneración y la devoción a María y a celebrar nuestra alegría coronando a María como reina de nuestros corazones y de nuestros hogares.

Trabajaremos en la actitud de servicio y en la dignidad de servir a Dios y a nuestros hermanos, para que puedan descubrir que reinar y mandar es siempre servir.

Para reflexionar

María reina desde el cielo, continúa sirviendo a sus hijos y, con amor de madre, es medianera de todas las gracias y favores que su Hijo Jesús nos consiguió con su muerte y resurrección.

MPEC

1. ¿Cómo vivimos la maternidad espiritual de la Virgen María, personalmente y en su vida matrimonial?
2. ¿Cómo vivimos la invitación a consagrarle nuestros corazones? ¿Cómo podemos acompañar a nuestros hijos en la preparación a la consagración?
3. ¿Hay alguna intención especial que queremos poner en el corazón de María? ¿Cuál?

Sugerencias para hacer en familia

Les proponemos una celebración donde todos juntos, en familia, confeccionen una corona de doce estrellas para la Virgen y la coronen como reina de su hogar y de su familia. Esta corona de alabanzas fue pensada por san José de Calasanz, un gran santo y amante de la Virgen María.

La coronación será una excelente preparación para el día de la consagración, donde la coronarán como reina de sus corazones.

En una tira grande de cartulina, que luego se cerrará en forma de corona, se pegarán doce flores recortadas en papel o dibujadas sobre la cartulina. Cada flor corresponde a una alabanza a María. Las alabanzas son nuestras buenas obras, nuestros deseos de amar, nuestros propósitos de ser buenos y de tratarnos con amor. A medida que las vamos poniendo en la corona, rezamos un Avemaría.

Ayudamos a nuestros hijos a realizar la actividad final de la unidad sobre las advocaciones marianas en América Latina, en las páginas 126 y 127 del libro.

Unidad 5: CONSAGRACIÓN A MARÍA

Encuentro n.º 24: ¡YO TE DOY MI CORAZÓN!

- La Virgen de Luján, patrona de la Argentina
- La Virgen de Guadalupe, patrona de América Latina

En este encuentro

Trabajaremos preparando la consagración de los niños al Inmaculado Corazón de María. El catequista recogerá todos los contenidos vistos durante el año, resumiéndolos en esta preparación.

Especialmente trabajaremos en la elección de la advocación mariana, y presentaremos la historia de la Virgen de Luján y de la Virgen de Guadalupe.

Para reflexionar

Somos consagrados a Dios por medio del Bautismo. Esta consagración nos regala nuestra identidad más profunda: ¡Somos hijos de Dios! Nos devuelve la vida divina que habíamos perdido y nos hace capaces de vivir a imagen y semejanza de Cristo, como cristianos en su Iglesia. El Bautismo imprime en nuestros corazones una marca, una señal imborrable que nos identifica como suyos.

El corazón Inmaculado de María es un lugar santo, donde Dios quiso habitar. Es el modelo del corazón consagrado completamente a Dios. El corazón inmaculado de María fue el primer templo y sagrario de la Santísima Trinidad. El primer corazón que Dios consagró para sí y del que nació el corazón de su Hijo Jesús. Nadie como ella vivió su consagración a Dios en la tierra. Coronada y glorificada, nos ayuda desde el cielo a vivir nuestra consagración enseñándonos a ser dóciles y obedientes al Espíritu Santo.

Por eso la Iglesia desde siempre venera al Corazón Inmaculado de María, lo mira con mucho amor y respeto, como el modelo más perfecto para imitar. El corazón de Jesús, comenzó a latir en el seno de la Virgen, al compás de los latidos del corazón de su madre. El corazón de su madre estuvo siempre muy cerquita de Jesús, acompañándolo a lo largo de toda la vida, hasta ser traspasado por una espada al pie de la cruz.

Por eso la Iglesia nos invita a mirar al corazón inmaculado de María. El corazón de María como el lugar más seguro para vivir nuestra consagración a Dios,

el lugar que nos protege, nos resguarda, nos libra del enemigo. Es como la «casa» en donde nos sentimos seguros.

Consagrarnos a María significa entregarle nuestro corazón para que ella nos lleve al corazón de su Hijo Jesús. Consagrarnos a María es renovar nuestra consagración a Dios y pedirle a ella que nos ayude a recorrer el camino de Jesús, a vivir en su verdad y participar de su Vida. Cuando nos consagramos a María, nuestro corazón se une al suyo y con amor y ternura de Madre nos enseña a vivir como verdaderos hijos del Padre, hermanos de Cristo y templos del Espíritu Santo.

Como verdadera Madre, ella hace nacer en nuestros corazones al niño Jesús. Su corazón de madre nos consuela cuando estamos tristes; nos alivia cuando estamos cansados; nos fortalece cuando nos sentimos débiles. Nos ama y nos acoge así como somos. Nos cubre con su manto y nos protege. Nunca nos deja solos. Cuando sentimos que nadie está con nosotros, ella nos tiene en sus brazos y nos acuna. ¡Nos ama tanto! Su mano tierna nos acaricia cuando sentimos que nadie nos entiende. Su mirada luminosa nos ayuda a ver nuestros pecados y con suave voz nos invita al arrepentimiento corrigiéndonos con afecto maternal. Como discípula perfecta de Cristo, nos guía paso a paso y nos cuida de los obstáculos y peligros. De su corazón ardiente de amor brotan llamas de fuego que hacen crecer nuestra fe, esperanza y caridad.

Como educó al niño Jesús, nos educa en el amor con paciencia incansable. Como maestra de oración, nos enseña a rezar y alabar a Dios como ella lo hizo en el *Magnificat*.

Nos enseña a servir «sin demora» a nuestros hermanos. Nos enseña a recorrer el camino de la cruz dándonos la fuerza y el aliento que necesitamos cuando nos caemos. Nos enseña a entregarnos totalmente hasta dar la vida como Jesús, y ella permanece con nosotros como lo hizo al pie de la Cruz.

Une nuestros corazones al suyo, y latiendo al ritmo de su amor nos une para siempre al corazón de su Hijo. En la intimidad de su corazón, nos enseña a vivir como hermanos, amándonos y perdonándonos como lo hizo Jesús. Primera misionera de Jesús, nos enseña a anunciarlo con alegría para que todos lo conozcan y lo amen.

María es la «puerta del cielo siempre abierta», consagrados a ella nos ayuda a no cerrar nunca la puerta de nuestro corazón a Jesús y a aprender a vivir con los ojos puestos en Él.

MPEC

1. Escribimos nuestra oración de consagración a María para presentar en la celebración de Consagración.

Sugerencias para hacer en familia

Ayudamos a nuestros hijos a realizar la actividad sobre la consagración a María en la página 131 del libro.

Leemos en familia las historias de la Virgen de Luján y la Virgen de Guadalupe en las páginas finales del libro.